

A TORO PASADO

Si dirigimos la memoria hacia un pasado cercano, ¿recordáis que hace un año estábamos, a principios de otoño, francamente preocupados por la entonces inminente epidemia de gripe A? Parece que ya quedó lejos, ¿verdad? Como si perteneciera a un pasado muy pasado, pero lo cierto es que el pánico colectivo ante la gripe A nos dio mucho trabajo a farmacéuticos y médicos. Los ciudadanos no dejaban de preguntar, alarmados ante el potencial de terribles consecuencias de la infección y los dimes y diretes sobre la campaña de vacunación.

Farmacéuticos y médicos nos vimos desbordados por la preocupación y las consultas de los pacientes, y no era para menos. La cosa no pintaba bien. La información era escasa y generaba dudas y temor.

Ahora, cómo médico homeópata, ya me atrevo a decir -en su día hubiera sido inapropiado, sobre todo cuando muchos pacientes reclamaban la vacuna con urgencia- que, por ejemplo, en Cuba se estuvo investigando con una serie de medicamentos homeopáticos y que allí el Ministerio de Salud mandó administrar a todos los ciudadanos un complejo homeopático, elaborado en la isla, que actuaba sobre la gripe A y enfermedades respiratorias en general, para estimular la respuesta inmune de la población.

Esto nos evoca la costumbre de la antigua China, en la que a los médicos se les pagaba mientras la familia estaba sana y en cuanto algún miembro de la familia enfermaba, se dejaba de pagar por esa persona hasta que el médico la curaba, regalándole incluso los medicamentos: un auténtico seguro de salud, más que de enfermedad. Quizá sea éste el camino que ha de seguirse con las futuras pandemias: la prevención sin efectos secundarios. Y de esto sabe mucho la terapéutica homeopática. De prevención y de estimulación del sistema inmunitario.



LA EXPERIENCIA CUBANA

Volviendo al famoso producto homeopático administrado en Cuba, y en cuyo prospecto se podía leer «Indicado como tratamiento preventivo contra la gripe epidémica y otras enfermedades virales...», las autoridades cubanas ordenaron su administración a toda la población, en los consultorios médicos de atención primaria ubicados en cada barrio y pueblo del país. La forma de administrarlo era la siguiente: durante tres días seguidos los cubanos se tenían que presentar en la consulta con su propia cucharita, donde se les administraba 5 gotas sublinguales del producto homeopático; tenían que volver a la semana para recibir otra dosis y garantizarse, así, la acción preventiva del producto.

CONSEJO PRÁCTICO

Es alentador conocer esta noticia, porque demuestra que las infecciones virales y bacterianas no sólo pueden abordarse mediante una línea de tratamiento. Os alegrará saber que a esos pacientes que acuden a vuestras oficinas de farmacia llenos de dudas, asegurando que desde que se pusieron la vacuna de la gripe en tal fecha no han levantado cabeza, les podéis aconsejar la visita a un médico homeópata, para que les ayude a estimular su sistema de defensas.

Espero que este consejo os sea de utilidad, ahora que estamos a las puertas de una nueva campaña de vacunación.